

LAICADO JAVERIANO

Elementos cualificantes del Laicado Javeriano

Roma - 2022

INTRODUCCIÓN

El Laicado Javeriano se presenta con una sorprendente y magnífica diversidad, que llena nuestros corazones de admiración y gratitud. El carisma sigue germinando y generando vida.

Es como si se hubiese plantado la misma semilla en tierras diversísimas, e incluso en continentes muy distintos.

La semilla se alimenta de terrenos diferentes y se nutre de aguas, vientos y cuidados igualmente diferentes... que desarrollan árboles iguales, pero distintos.

Algunos árboles han florecido, otros apenas están al inicio, otros cosechan ya frutos, algunos tienen brotes grandes y coloridos, otros son todavía diferentes y diversos. El Laicado Javeriano, por lo tanto, presenta y encarna en cada país donde está presente, características muy diferentes, fruto de su propia historia, de la cultura de esa realidad específica, y de tantas otras variables que lo convierten en un cristal poliédrico.

En este documento se recoge lo que nos parece que son las características irrenunciables y fundantes del Laicado Javeriano actual. Será un instrumento útil para los caminos compartidos de crecimiento y desarrollo, que no deben negar las especificidades territoriales e histórico-culturales de cada comunidad laical, sino que deben valorizarlas y preservarlas en un grande horizonte común, fruto de las experiencias laicales tal como se nos presentan hoy.

CARISMA Y JAVERIANIDAD

1.- De la Carta Testamento

«... Llamo vuestra atención acerca del compromiso grave y solemne que con ello contraemos ahora delante de Dios y de su Iglesia. Debemos poner de relieve toda la importancia de este compromiso y esforzarnos, por lo mismo, en **realizar los altos fines que el Instituto se propone alcanzar, trabajando con ardor siempre creciente por la expansión del Evangelio en las tierras infieles, aportando con ello nuestra pequeña colaboración para que se cumpla el vaticinio de Cristo, que desea la formación de una sola familia cristiana, que abarque la humanidad**. Cada uno de nosotros debe estar, pues, íntimamente persuadido de que la vocación a la que hemos sido llamados no podía ser más noble y grande porque nos hace semejantes a Cristo, autor y consumidor de nuestra fe, y a los Apóstoles, los cuales, después de abandonarlo todo, se entregaron sin reservas al seguimiento del Señor, y que hemos de considerar como nuestros mejores maestros. ¡El Señor no podía ser más bueno con nosotros!» (CT 1).

Todos nosotros, Religiosos/as y Laicos, reconocemos nuestra común ‘filiación’ en Mons. Conforti y sentimos la grandeza y la belleza de esta vocación. El “Laicado Javeriano”, en sus múltiples realizaciones, manifiesta la concreta belleza y la importancia de “hacer una sola familia que abrace a la humanidad”, tarea que sentimos que debemos/podemos realizar en nuestra vida cotidiana.

2.- Posibles iconos bíblicos:

- Mateo 28,19: “*id por todo el mundo*”, que en la versión latina “*euntes docete omnes gentes*”, nos recuerda que es mientras estamos en camino (*euntes*: caminando), en la historia de cada una y de cada uno de nosotros, que estamos llamados a anunciar el Evangelio;
- Hechos de los Apóstoles 1,8 “... *recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que va a descender sobre vosotros. Entonces seréis mis testigos en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra*”.

3.- Tomemos como referencia el Concilio Vaticano II y al Papa Pablo VI:

- Ad Gentes 2: “*La Iglesia es misionera por naturaleza y realiza su ser misionera asumiendo todos y cada uno de los contextos en los que se encuentra*”.
- Pablo VI enseña en la Evangelii Nuntiandi: “*la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos*” (EN 18); “*La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno*” (EN 21).

4.- Nuestro compromiso como Laicos Misioneros Javerianos se inspira en la experiencia de los primeros cristianos:

“Fueron alejados de su base en Jerusalén y marcharon hacia todas partes difundiendo la Buena Noticia que les había traído alegría, liberación y vida nueva. Muy a menudo esto no sucedía a través de una predicación formal, sino más bien durante una charla o una relación informal entre amigos y conocidos, personas encontradas por casualidad en su casa, en las tabernas, caminando, en las plazas de los mercados, ... Fueron por todas partes “*cuchicheando*” el evangelio [*“gossiping the gospel”*] de forma natural, con entusiasmo, y con esa manera convincente que tienen los que no son pagados por decir lo que dicen”¹.

5.- Las características de la Familia Carismática Javeriana que el Laicado Javeriano vive de manera particular son:

- Vida de Fe
- Espíritu de Familia
- Rostro Humano
- Finalidad Misionera

a) Vida de fe:

(cfr. CT 3. 7. 8 y 10)

➤ De la Carta Testamento

«Y viviremos de esa vida, si tomamos la fe como norma indeclinable de nuestra conducta, de modo que en nosotros lo oriente todo: los pensamientos, las intenciones, los sentimientos, las palabras y las obras. Viviremos de esa vida si en toda ocasión tenemos a Cristo ante los ojos de nuestra mente, y si Él nos acompaña por doquier: en la oración, en el altar, en el estudio, en las múltiples ocupaciones del ministerio apostólico, en el contacto frecuente con el prójimo, en los momentos de desaliento, de dolor y de tentación. Y en todo tomaremos de Él inspiración, de modo que nuestras acciones exteriores sean la manifestación de la vida interior de Cristo en nosotros» (CT 7).

Dado que la misión es anunciar/testimoniar a Cristo y su Palabra, la vida de Fe inspira y sostiene las acciones de quien es llamada/o a la vocación específica de la misión de primer anuncio que es un elemento esencial de nuestro ser bautizadas/os².

➤ Los elementos cualificantes de la vida de fe en la Espiritualidad Javeriana son los siguientes:

¹ Citación de Michael Green in Stephen B. Bevans e Roger P. Schroeder, *Teología para la misión hoy*, Pamplona: Editorial Verbo Divino 2009, p. 181.

² “La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre” (AG 2). “La Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería más la Iglesia de Cristo, sino una asociación entre otras muchas, que pronto llegaría a su final con el agotarse de su objetivo y desaparecería” (Papa Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2017).

- *Caritas Christi urget nos*
- Seguir a Jesús misionero del Padre
- Carisma misionero *ad gentes* y *ad extra* [fuera del propio ambiente cultural, incluso dentro del propio país].
- Espiritualidad cristocéntrica
- Hacer del mundo una sola familia en Cristo
- Primer anuncio del Evangelio a toda la humanidad
- Amor al prójimo, obras de misericordia y caridad
- Darse tiempos para la oración personal y comunitaria.

➤ Posibles iconos bíblicos: Is 1,10-17; Mt 25; Lc capítulos 10. 15 y 16; Hch 2,42-47.

La “Vida de la Fe” que tiene como origen, centro y fin a Cristo, incluye por tanto el amor al prójimo y las obras de misericordia como dice el Apóstol Santiago: “*Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta*” (St 2,26).

b) Espíritu de familia:

(cfr. CT 6. 9 y 10)

➤ De la Carta Testamento

«¡Ved cuán bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!», exclama el salmista. Quiera el Señor que nuestra Sociedad ofrezca siempre este espectáculo consolador, y sin duda lo ofrecerá si la caridad de Cristo, tal cual nos la describe el sublime Apóstol de las Gentes, regula todas las relaciones entre los hermanos y hace de todos los miembros que la componen un solo corazón y una sola alma.

Cada uno, por lo que a él le corresponde, esfuércese por conservar diligentemente el vínculo de esta unión santa evitando todo lo que pudiera debilitarla...

Mientras tanto, que cada uno tenga cuidado de preservar celosamente el vínculo de esta santa unión, evitando cualquier cosa que pueda debilitarla.

Todo debe ser generosamente sacrificado sobre el altar de la concordia fraterna, que hace agradable la convivencia y consolida y hace prosperar las instituciones» (CT 9).

Nos reconocemos en la intuición de Mons. Conforti: ser una familia misionera que anuncia que Dios es Padre en quien nos reconocemos como hermanas y hermanos.

El espíritu de familia hace que establezcamos entre nosotros relaciones fraternas y sinceras que nos ayuden a vivir el Evangelio en la vida de todos los días. *Caritas Christi urget nos* a vivir la dimensión del salir, siendo atentos a los demás, disponibles efectiva y concretamente a encontrar al otra/o para construir fraternidad: una familia misionera comprometida en la realización de una sola familia cristiana, que abraza a toda la humanidad.

Esto implica opciones concretas que varían de una situación a otra. Los Laicos Javerianos del mundo colaboran entre sí y con las demás realidades de la Familia Carismática Javeriana en la realización de la única misión de Cristo.

- Los elementos cualificantes del Espíritu de Familia en la Espiritualidad Javeriana son:
 - Conciencia de nuestra identidad javeriana común: laicas/os, religiosas/os
 - Compromiso *ad vitam*
 - Espíritu de amor intenso por nuestra familia
 - Vida de familia inserta en la vida comunitaria³
 - Amor a la pobreza, estilo de vida sencillo
 - Compartir los bienes
 - Única misión: testimoniar en todo tiempo y lugar el amor misericordioso de Dios
 - Obediencia
 - Sinodalidad
 - Gratuidad en el servicio

- Posibles iconos bíblicos: Hechos 15; Gal 1,11-2:14 y 1Cor 12.

Michel de Certeau escribe:

«Aquí veo la “regla de la fe”. De esta manera era llamado el Nuevo Testamento que es precisamente, como nos dice un autor medieval, *complexio oppositorum*, “una combinación de opuestos”: Pablo se resiste a Pedro y no dice lo mismo que él; pero tampoco tiene la misma teología que Juan y Santiago. La *no-identidad* es la forma en que se realiza la *comuni3n*”⁴.

c) Rostro humano:

(cfr. CT 9; XV CG 27)

- De la Carta Testamento

«... renovemos nuestros prop3sitos y redoblemos la fidelidad a los deberes contra3dos, trayendo a nuestro recuerdo las palabras del Ap3stol, que alejar3n de nosotros cualquier incertidumbre: «Cada uno permanezca en el estado en que fue llamado [1Cor 7,20]» (CT 3).

«Rostro humano del Javeriano. Para ser hombres de Dios, cuidemos nuestra humanidad m3s profunda, desarrollando las gracias y los dones que el Se3or nos ha dado, poni3ndolo todo al servicio de la misi3n, haci3ndonos en lo posible hombres completos, intelectualmente ricos, afectivamente maduros y capaces de relaciones aut3nticamente humanas. El Javeriano debe mostrarse siempre “santamente alegre, desenvuelto, cort3s, leal y fuerte, enemigo de toda doblez y fingimiento, siempre dispuesto a someterse a las fatigas y a afrontar las dificultades cuando lo requiera la gloria de Dios y el bien de las almas”» (XV CG 27).

El laico javeriano encarna, en su ser misionero, el “rostro humano” en todos los 3mbitos de la vida cotidiana, en el trabajo, en la familia, en las actividades de animaci3n y voluntariado. Esto le permite vivir el “aqu3 y ahora” de la misi3n con sencillez y ayudar a quienes viven en comunidades de

³ No al individualismo, s3 a la correcci3n fraterna, a la alegr3a, a la ayuda/apoyo mutuo, al cuidado de los m3s d3biles y fr3giles, al deseo de afrontar/resolver juntos las dificultades.

⁴ Michel de Certeau, *Mai senza l'altro*, Ed. Qiqajon Comunit3 di Bose, 1993, p. 18

religiosas/os a percibir y crecer *en humanidad y atención a la historia*, hermosa y concreta forma de caridad para nosotros y para nuestros hermanos de la que nos habla Mons. Conforti (CT 9).

- Los elementos cualificantes del Rostro Humano en la Espiritualidad Javeriana son:
 - Fraternidad, Franqueza, Capacidad de colaboración, de diálogo, de planificación conjunta
 - Acogida, atención a la persona y a su historia
 - Discreción y sentido del límite en todo
 - Estilo de vida sobrio
 - Misericordia
 - Capacidad de diálogo con otras culturas/religiones
 - Estar al servicio de los demás
 - Alegría

- Posible icono bíblico: 1Cor 13.

“En el origen y luego a lo largo de toda la vida cristiana existe ese cambio radical del que encuentro una expresión significativa en una palabra del apóstol Pedro. Después del discurso sobre el pan de la vida, todos se van: “Está loco”, dicen. Lo que significa: que es ajeno a nuestra razón. “¿También vosotros queréis marcharos?”, pregunta Jesús a los discípulos. Eran libres de hacerlo. “¿A quién iremos? - responde Pedro: “Tú tienes palabras de vida” (cfr. Jn 6,67-68). Pedro no entiende mucho, pero ya sabe que irse significaría dejar su propia vida. Lo que ese hombre le ha revelado de su propia existencia. Jesús no es algo que él posee, sino *aquello sin el cual* vivir ya no sería vivir. Él es ya lo esencial, y sigue siendo diferente; necesario, e inconquistable»⁵.

d) Finalidad Misionera:

(cfr. CT 10)

- De la Carta Testamento

«... Y si todos nosotros, por nuestra parte, cooperamos a su realización del mejor modo que nos sea posible, aunque seamos obreros de la última hora, llevaremos nuestra modesta aportación a la edificación del cuerpo místico de Cristo y recibiremos el mismo salario de los obreros de la primera hora» (CT 10).

En este sentido, la “misión” (anuncio) a los no cristianos (*Ad gentes, Ad extra, Ad vitam*) y la atención a la otra y al otro, son, para el laico, una vocación cotidiana en las diferentes situaciones de la vida (trabajo, escuela, actividades recreativas, etc.). Los encuentros con personas de todo tipo y las actividades comunes, se convierten en ámbitos en los cuales podemos vivir el “*Caritas Christi*” que nos impulsa y sostiene nuestro compromiso.

- Los elementos cualificantes de la Finalidad Misionera en la Espiritualidad Javeriana son:

⁵ Michel de Certeau, *Mai senza l'altro*, Ed. Qiqajon Comunità di Bose, 1993, p. 14.

- Hacer del mundo una sola familia
 - Carácter evangelizador de la Misericordia
 - Compromiso de vivir en primera persona nuestra vocación de bautizadas/os: anunciar el Reino de Dios
 - Disponibilidad total para ir más allá de las “fronteras”
 - Itinerancia
 - Creatividad
 - Sobriedad en el uso de los medios
- Posibles iconos bíblicos: Mc 16,15; Hechos 4,32-35; 16,9.

“**Bautizados y enviados:** la Iglesia de Cristo en misión en el mundo. ... Nosotros podemos declinar la misión solamente como una propuesta de fe, que parte de Dios, que viene a nosotros en su hijo Jesucristo, y se confía a la libertad del hombre. Dios no se impone, propone... cada bautizado, según sus posibilidades, puede ser misionero, puede ser instrumento de la propuesta que Dios quiere hacer al hombre, a través de su testimonio personal, a través de su oración y también a través de su entrega ... La dimensión misionera es inherente al bautismo. La misión hoy en día no es sólo el tradicional movimiento Norte-Sur, con el envío de misioneros a tierras lejanas. Hoy, en el presente de la propia vida, en nuestros países de Occidente, dar testimonio del Evangelio desde el propio estado de vida significa, también, ser misionero” (Giampiero dal Toso, Presidente POM, 2018).

LA FORMACIÓN DEL LAICADO JAVERIANO

1.- Objetivo de la formación

El objetivo del camino formativo es poder poner en práctica el carisma recibido de San G. M. Conforti, en la cotidianidad de la vida laical: hombres y mujeres con rostro javeriano que tengan una presencia significativa en la sociedad y en la Iglesia.

El método prevalente de la formación es el de compartir y comunicar la fe y la propia experiencia de Dios al interno del grupo, luz para nuestro actuar y para nuestro modo de vida.

2.- Los elementos constitutivos son:

- a) La formación cristiana básica, apoyada por la práctica sacramental y la oración personal, que no se reduzca a una adhesión formal a una tradición.
- b) Encuentros-retiros periódicos.
- c) La educación a la Lectio Divina, a la contemplación y a la oración personal diaria, abierta al mundo.
- d) Testimonios misioneros.
- e) Lectura de revistas misioneras, particularmente javerianas.
- f) Documentos de la Iglesia.
- g) Preparación para el diálogo interreligioso.
- h) Conocimiento de San Francisco Javier y de San Guido María Conforti, incluso en los lugares históricos.
- i) Conocimiento de la Palabra del Padre, Carta Testamento, Cinco Constantes, Constituciones Javerianas, Ratio Missionis Xaverianae.
- j) Curso de formación anual, siguiendo, en algunas circunscripciones, una temática trienal.
- k) Tiempos para compartir, es decir, de vida en común y convivencia gratuita con otros miembros de la Familia Carismática Javeriana.
- l) Adhesión formal al Laicado Javeriano.

3.- Las cinco constantes javerianas

Las 5 constantes javerianas – finalidad misionera, espiritualidad cristocéntrica, consagración en el bautismo, característica familiar y rostro humano – son los fundamentos de la formación y la vida de los Laicos Javerianos:

- a) La sintonía con el Carisma funda el compartir en el grupo laical, y el testimonio en los ambientes de vida y de trabajo: genera, además, experiencias de anuncio, de servicio y de solidaridad especialmente con los pobres y los últimos.
- b) El laico comprende la vida como una llamada a la pertenencia y comunión con la Familia Javeriana, colaborando igualmente con la Iglesia local.
- c) Vive espacios y tiempos de vida en común con los miembros de la Familia Carismática Javeriana.
- d) El laico está disponible a experiencias de misión fuera de su propio contexto de vida.

- e) Con espíritu de diálogo, vive tiempos concretos de participación, vida en común y convivencia gratuita en el contexto en el que está inserto.
- f) Se empeña en las características del rostro humano del javeriano.

4.- Posibles etapas y vías para un camino común de formación del Laicado Internacional Javeriano:

- a) Claridad sobre el camino vocacional a desarrollar, especificando las distintas etapas: acogida, formación, pertenencia.
- b) Un plan de formación, que obviamente hay que adaptar en las diferentes circunscripciones, el cual ha de contener como hilo conductor las cinco constantes, la Carta Testamento, la Misionología y la Javerianidad como puntos indispensables a profundizar y a vivir.
- c) Celebración compartida de las fiestas de San Francisco Javier y San Guido Conforti.
- d) La organización de la formación requiere que cada circunscripción constituya un equipo apto para guiar el camino común, adaptándolo a la realidad socio-religiosa. A ser posible con la presencia de un Javeriano o una Javeriana.
- e) Establecer un curso de formación para formadores y responsables.
- f) Un equipo de formación internacional, que prepare y proponga oportunidades de formación común para todos los Laicados Javerianos y para encuentros internacionales en la medida de lo posible (también *online*).
- g) Experiencias de convivencia entre pequeños grupos internacionales en vistas del conocimiento mutuo.
- h) Poner a disposición en plataformas *online* las síntesis de los contenidos de cada grupo nacional.
- i) Fomentar la creación de instrumentos que permitan el intercambio y conocimiento mutuo, incluyendo la participación en la página web de la Dirección General.

AUTONOMÍA JURÍDICA Y ECONÓMICA DEL LAICADO JAVERIANO

Cada realidad de la Familia Carismática Javeriana, religiosos, religiosas y laicos, está dotada de autonomía jurídica, organizativa y económica, que le permite actuar en el ámbito de sus propios proyectos.

En este sentido, el Laicado Javeriano está en camino hacia la autonomía en lo que se refiere a aspectos organizativos, jurídicos y económicos.

A nivel local, las agrupaciones de laicos podrán asumir una personalidad jurídica que, de forma compatible con la normativa vigente en cada Estado, les permita una total autonomía a nivel organizativo y económico.

La normativa de cada grupo puede tener también como objetivo, garantizar la posibilidad de gestionar proyectos, estructuras, recibir donaciones o herencias, instituyendo también las salvaguardias jurídicas adecuadas, especialmente en lo que respecta a la gestión de los beneficios y las herencias.

El referente religioso, a nivel de los grupos locales o de la circunscripción nacional, acompaña espiritualmente el camino de los laicos en actitud de compartir fraternalmente el Carisma común. Sin embargo, los laicos son autónomos en lo que se refiere a su propia organización, gestión económica y proyectos de animación y Misión; sobre todo allí donde se encuentren viviendo y actuando en ambientes en los que los religiosos/religiosas no están presentes, y en aquellos ámbitos que les son propios de la vida familiar, comunitaria, social y laboral. Por otra parte, cuando varios miembros de la Familia Carismática se encuentran viviendo en los mismos territorios, se pueden favorecer proyectos y actividades comunes, respetando sus diferentes roles y modos de presencia.

Sólo partiendo de una clara identidad que los haga autónomos en todos los aspectos, los laicos pueden lograr con los religiosos y religiosas esa comunión de carisma, de compartir la fe, de momentos de formación y de oración, que permita llegar, cuando sea posible, a una estrecha colaboración y a la corresponsabilidad en las actividades de animación misionera y en los proyectos de misión.

Esta perspectiva puede partir de una planificación común de tiempos y actividades, allí donde los grupos de laicos tengan la madurez para colaborar en la Misión de la Familia Javeriana.

En la perspectiva de la corresponsabilidad en la misión, es posible prever también un compartir de los recursos materiales y espirituales, hasta el punto de imaginar comunidades mixtas de laicos con religiosos y religiosas, que comparten todos los aspectos de la vida. Esta comunión de vida es la primera forma de anuncio, especialmente en contextos de misión entre no cristianos.

ORGANIZACIÓN DEL LAICADO JAVERIANO

En el marco de la Familia Carismática Javeriana, el Laicado Javeriano se estructura en grupos locales de pequeñas y medianas dimensiones que suelen surgir y florecer en torno a las comunidades javerianas, aunque no exclusivamente.

1.- Elemento fundante

El elemento fundante y también el eje de todos los aspectos organizativos de los grupos de Laicos javerianos es el *Espíritu de Familia*.

A través de este aspecto irrenunciable del carisma javeriano, los Laicos viven las relaciones entre ellos ayudándose a vivir el Evangelio en su trabajo y en la vida de todos los días. Este mismo aspecto les impulsa a encontrar “al otro” con el que pueden vivir la misma fraternidad, con el ardor irrenunciable de “*hacer del mundo una sola familia en Cristo*”.

Viviendo relaciones de profunda y mutua caridad, los Laicos realizan ya ese sueño, y se convierten en sus testigos y heraldos por *atracción*.

El espíritu de familia es lo que los Laicos viven prioritariamente, y caracteriza también el estilo, las modalidades operativas y la organización de los grupos, que se delinean como verdaderas comunidades de vida cristiana, las cuales, para vivir mejor su propio camino y poder desarrollarse, se dotan también de estructuras organizativas que no las encierran en sí mismas, sino que las hacen más capaces de ponerse al servicio del trabajo misionero del anuncio, y de toda la Iglesia, con mayor responsabilidad y compromiso (1Cor, 12).

2.- Grupos laicales

Cada laico vive en el ámbito de su propia familia, pero comparte la vida del grupo en todos sus aspectos.

El grupo local tiene una vida autónoma, fuertemente arraigada en su propio territorio.

Al interno de cada grupo se bosquejan los responsables de los distintos aspectos organizativos, que están llamados a servir al grupo haciendo operativas las decisiones tomadas conjuntamente. En cualquier caso, el aspecto comunitario y asambleario se mantiene siempre central y fundante. Donde es posible, un religioso/a Javeriano/a está presente como referente espiritual.

Los grupos locales determinan una propia representación para formar una comisión regional de coordinación en la que se reúnen todos los representantes de los grupos de la Región. La comisión tiene la tarea de coordinar, hacer operativas las decisiones de los grupos locales, favorecer el intercambio de experiencias y la colaboración entre todos, y asegurar que el camino sea compartido.

3.- Ámbitos de vida del Laicado Javeriano

Según sus posibilidades, los grupos locales de cada Región comparten también el mismo camino de formación, centrado principalmente en la *javerianidad*, *el espíritu de familia*, *las cinco constantes*, *la misionariedad*, *la espiritualidad laical*.

- a) La *formación* permanente es lo que garantiza el crecimiento de cada laico y de todo el grupo, permite que todos caminen juntos y verifiquen su adhesión al carisma y a la familia laical ya sea al inicio del camino, como en la vida cotidiana (*in itinere*).
- b) Además de la formación, los Laicos javerianos comparten *momentos de oración* y *ocasiones de vida en familia* junto a las comunidades javerianas de referencia, colaborando espiritual y activamente en la construcción de la Familia Carismática Javeriana.
- c) La vida de los grupos y de cada laico se expresa en una vida cotidiana centrada en las *cinco constantes*, de ahí que viven su trabajo y su vida cotidiana laica como instrumento de evangelización.
- d) También se comprometen personalmente en *actividades pastorales* relacionadas con los ámbitos misioneros, caritativos, y de diálogo interreligioso y ecuménico, especialmente en aquellos ámbitos en los que se privilegia el (primer) anuncio y la opción preferencial por los pobres. Estas actividades pueden también realizarse en grupo.
- e) Los Laicos viven la dimensión de la *Misión ad extra*, a través de experiencias misioneras que se configuran como proyectos compartidos por toda la familia laical y realizados en colaboración con los misioneros/as javerianos/as y las Diócesis de partida y de acogida.
- f) Los grupos de cada una de las Regiones viven una experiencia de comunión, de intercambio y de planificación a través de una *asamblea anual*.
- g) El deseo de compartir abre el camino para la constitución de una *comisión mundial* que reúna a los representantes de las diferentes circunscripciones.

RELACIÓN ENTRE EL LAICADO JAVERIANO Y LOS DEMÁS COMPONENTES DE LA FAMILIA CARISMÁTICA JAVERIANA

1.- Relación basada en el carisma javeriano

La relación entre los diferentes componentes de la Familia Carismática Javeriana es una riqueza que ayuda a cada uno de los componentes a vivir y crecer en el carisma y en la vocación misionera. Es una gracia del Espíritu.

La experiencia misionera del Laicado Javeriano se desarrolla y concretiza en relación con los demás miembros de la Familia Carismática Javeriana.

Por tanto, las relaciones entre los diferentes componentes de la Familia Carismática Javeriana estarán basadas en el respeto mutuo, la fraternidad, la amistad, el apoyo, la colaboración y la corresponsabilidad, según nuestra espiritualidad: “hacer del mundo una sola familia en Cristo”.

La relación mutua entre los distintos componentes de la Familia Javeriana ayuda a todos/as a crecer en la vida espiritual y de fe, a través de momentos compartidos de oración, retiros y formación.

El apoyo recíproco permite entonces a cada uno realizar mejor su vocación misionera con las peculiaridades propias de su estado y contexto de vida.

Por lo que respecta al laicado, la presencia de un referente espiritual religioso/a en los grupos, ayuda a profundizar en el conocimiento del carisma y a llevar a cabo un camino de crecimiento que lleve a verificar y responder a la llamada vocacional a ser misioneros.

2.- Formas de interacción

En concreto, las posibles formas de relación e interacción dependen de las personas presentes y operantes en las distintas realidades locales. De ahí que el camino de conocimiento mutuo y de crecimiento en el compartir el Carisma es fundamental para llegar no sólo a realizar las diferentes actividades juntos, sino para pensar juntos y ser corresponsables de la encarnación del carisma javeriano en la vida de cada uno y en la misión común.

3.- Desarrollo progresivo

La relación entre el Laicado y los demás componentes de la Familia Carismática Javeriana (Religiosos, Religiosas y, donde estén presentes, también los grupos de Laicos de las Misioneras de María) se desarrolla de manera progresiva. Por lo tanto, podemos imaginar etapas:

a) *Encuentros para el conocimiento mutuo*, empezando por la participación en los momentos fuertes de los diferentes componentes de la familia carismática y compartiendo lo que ocurre en la familia javeriana (por ejemplo, la fiesta de San Guido, de San Francisco Javier, el Sí de la Madre, el Día de los Mártires Javerianos, etc.).

b) Organizar *momentos de oración y caminos de formación en común*.

c) Participación conjunta en las *actividades de animación misionera*, en las realidades pastorales de la Iglesia local, en los ámbitos caritativos y sociales.

d) compartir y colaborar en el sueño, la reflexión, la planificación y la ejecución *de actividades de animación misionera y vocacional, de misión ad intra y ad extra*, creando incluso equipos mixtos que trabajen conjunta y permanentemente en las diferentes áreas de presencia.

e) soñar, proyectar y realizar caminos que permitan la realización de *experiencias de comunidades mixtas de vida y de misión* porque, como nos recuerda la Ratio Missionis javeriana, “la comunidad es ya en sí misma y por sí misma un testimonio misionero y el sujeto misionero más adecuado no es el individuo, sino la comunidad”.

Hoy la Iglesia está llamada a nuevas opciones de trabajo que requieren valor, como nos recuerda el Papa Francisco. Por lo tanto, es el momento de atreverse de nuevo, creyendo juntos y apostando nuestro “todo”.

CONCLUSIÓN

Los “*Elementos cualificantes del Laicado Javeriano*” es un texto que recoge las reflexiones, experiencias y caminos de los diferentes grupos de Laicado Javeriano en el mundo hasta el momento presente.

Agradeciendo al Espíritu que ha generado tanta vida, confiamos este *audaz sueño* a todos los laicos y laicas y a todos los miembros de la Familia Carismática Javeriana para seguir caminando juntos.

Invocamos la protección de María, Estrella de la Evangelización y Mujer laica, de San Francisco Javier nuestro patrono y de San Guido María Conforti nuestro fundador.

Índice

Introducción

Carisma y Javerianidad

1. De la Carta Testamento
2. Iconos bíblicos
3. Referencias del Vaticano II y del Papa Pablo VI
4. Nuestro compromiso como Laicos Misioneros Javerianos
5. Características de la Familia Carismática Javeriana
 - a) Vida de Fe
 - De la Carta Testamento
 - Elementos cualificantes
 - Posibles iconos bíblicos
 - b) Espíritu de Familia
 - De la Carta Testamento
 - Elementos cualificantes
 - Posibles iconos bíblicos
 - c) Rostro Humano
 - De la Carta Testamento
 - Elementos cualificantes
 - Posible icono bíblico
 - d) Finalidad Misionera
 - De la Carta Testamento
 - Elementos cualificantes
 - Posibles iconos bíblicos

La formación del Laicado Javeriano

1. Objetivo de la formación
2. Elementos constitutivos
3. Las cinco constantes
4. Etapas y caminos posibles

Autonomía jurídica y económica del Laicado Javeriano

Organización del Laicado Javeriano

- 1.- Elemento fundante
- 2.- Los grupos laicales
- 3.- Ámbitos de vida del Laicado Javeriano
 - a) Formación
 - b) Momentos de oración y ocasiones de vida de familia
 - c) Cinco constantes

- d) Actividades pastorales
- e) Misión ad extra
- f) Asamblea anual
- g) Comisión Mundial

Relación entre Laicado Javeriano y los demás componentes de la Familia Carismática Javeriana

1.- Relación basada en el carisma

2.- Formas de interacción

3.- Desarrollo progresivo

- a) Encuentros para el conocimiento mutuo
- b) Momentos de oración y caminos de formación en común
- c) Actividades de animación misionera
- d) Actividades de animación misionera y vocacional, de misión ad intra y ad extra
- e) Experiencias de comunidad mixta de vida y de misión

Conclusión